

De MORFOLOGÍA y temas asociados
Homenaje a ELISABETH BENIERS JACOBS

Francisco Arellanes Arellanes

*

Sergio Ibáñez Cerda

*

Cecilia Rojas Nieto

editores



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
México, 2011

ÍNDICE

Presentación	
FRANCISCO ARELLANES, SERGIO IBÁÑEZ y CECILIA ROJAS	7
Elisabeth Beniers Jacobs. Semblanza	
HELENA BERISTÁIN	9
Una visión morfológica y lexicográfica de los denominales históricos en <i>-ismo</i> e <i>-ista</i>	
LUZ FERNÁNDEZ GORDILLO	15
<i>El Vocabulario</i> del Ms. del <i>Arte</i> de Olmos de la Universidad de Tulane: ¿Es una herramienta válida para estudiar la derivación verbal en el náhuatl?	
KAREN DAKIN	47
El náhuatl de evangelización: composición e incorporación	
MERCEDES MONTES DE OCA VEGA	57
Del amado al amante: entre el pasado y el presente	
BEATRIZ ARIAS	73
Interiorización y predeterminación de argumentos en predicados verbales del español	
SERGIO IBÁÑEZ CERDA	89
El sufijo derivativo <i>-do</i> y la inacusatividad	
CHANTAL MÉLIS	121

Sobre perfiles y bases en sufijos agentivos	
RICARDO MALDONADO	145
Análisis categorial, semántico y morfofonológico de los deriva- dos en <i>-ería</i>	
FRANCISCO ARELLANES ARELLANES	173
Intensificación, reiteración y otras <i>frega-deras</i>	
DIANA VIZCARRA	237
En los límites de la palabra. Un problema en la adquisición tem- prana del lenguaje	
CECILIA ROJAS NIETO	263
La morfología en la lengua de señas mexicana	
MIROSLAVA CRUZ ALDRETE y THOMAS SMITH-STARK	289
Bibliografía de Elisabeth Beniers Jacobs	
SOL ARÉCHIGA MANTILLA	335

Presentación

Es poco frecuente encontrar en nuestros días un investigador que conjunte los atributos que caracterizan a Elisabeth Beniers Jacob. Los que nos hemos honrado con la responsabilidad de preparar este volumen la hemos conocido desde los más diversos ángulos: como sus lectores, como sus colegas, como sus estudiantes y, no menos fundamentalmente, en el terreno de la amistad. En todos ellos, resalta su carácter marcado e infrecuente.

Reconocemos en Elisabeth Beniers la rara cualidad de ser una investigadora con un pensamiento profundo y una voluntad tenaz para dirigir su actividad rumbo a la meta que desde un principio dibujó la dirección de su trabajo: un vasto y ambicioso programa de investigación en torno a los procesos de formación de palabras en el español mexicano. Contra lo más frecuente, cerrando oídos a las voces de sirena que pueblan nuestros insulares espacios académicos, se dedicó a la aparentemente modesta labor del cubículo, invernadero donde florecen los especímenes más delicados y raros entre las piezas de investigación que se producen.

Quienes hayan frecuentado la obra de Beniers reconocerán una manera de hacer morfología muy característica de la autora, la cual podría pasar inadvertida a lectores novicios de su obra. Esta manera de hacer morfología hace confluír en un solo texto lo que en otros trabajos se aborda de manera independiente. Aquí se reúnen un componente teórico —sin que por ello la teoría constituya una meta central en el trabajo—, un componente metodológico y un componente descriptivo: su objetivo manifiesto.

Invitamos al lector a recorrer estas páginas que testimonian nuestro afecto por Elisabeth Beniers y el respeto por su trabajo. Pero fundamentalmente lo invitamos a visitar la obra de Elisabeth Beniers, que resuena en estas colaboraciones y que será sin duda para el lector objeto de interés, respuesta a interrogantes y motivo de nuevas inquietudes.

FRANCISCO ARELLANES

SERGIO IBÁÑEZ

CECILIA ROJAS

Elisabeth Beniers Jacobs. Semblanza

Para mí es un honor honrar a quien honor merece. Y ése es el caso de la doctora Elisabeth Beniers, a quien tengo el gusto de conocer desde 1968, año en que fue mi discípula en el curso de literatura mexicana que yo impartía por entonces en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM (posiblemente comenzando, ya en aquella época, con un ejemplo del Rabinal Achí y otro de poesía náhuatl tomado de las traducciones de León Portilla, ya que en aquel tiempo no había cursos de literatura prehispánica y yo consideraba que con esos textos, es decir, con el lenguaje artístico logrado en nuestras lenguas indígenas, es como comienza la literatura mexicana).

En aquellos grandes grupos, más o menos de cuarenta estudiantes (aunque en años recientes tuve un grupo de setenta), como siempre, había algunos que destacaban desde las primeras lecciones, principalmente por su voluntad de participar, que revela interés, atención, gusto por el arte de la palabra, capacidad para saborear la belleza de los ejemplos. Elisabeth era uno de tales estudiantes notables.

Era culta, ya dominaba por entonces varias lenguas (el alemán, el inglés y el francés, además del español). Madre de niños mexicanos, andaba consuetudinariamente cargando a su feliz bebé, que resultó ser tan talentoso como ella; años después, cuando ya era un adolescente, me enseñó a manejar mi primera computadora.

La carrera de la doctora Beniers fue siempre notable durante todo su itinerario. Realizó sus estudios de Lengua y Literaturas Hispánicas de 1968 a 1973 en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, y con su tesis *La derivación de sustantivos a partir de participios* obtuvo mención honorífica en su examen profesional en 1975. Cursó el doctorado en Lingüística Hispánica, con una beca, en el Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México, donde

presentó en su examen de grado en 1984 la tesis que lleva por título *La noción de productividad vista en relación con la derivación española*.

Después, en 1989, obtuvo una beca de estudios en la Universidad de Friburgo, Alemania y otra de investigación para una estancia académica en la Universidad de Bielefeld, en ese mismo país. Fue investigadora nacional, en México, desde 1986 hasta la fecha de su jubilación.

Como investigadora, participó durante cuatro años en el proyecto del “Diccionario del Español de México”, en el Colegio de México. Fungió durante seis años como investigadora del Centro de Investigación para la Integración Social (de 1978 a 1984). Y desde 1979 se integró también como investigadora al Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, donde llegó a ser Investigadora Titular.

Cuando yo la conocí —repito— era mi discípula, siempre notablemente interesada y participativa. Esta última cualidad —la que yo más valoro— la ha conducido a dar frutos de gran importancia en el ámbito académico, por lo que ha merecido muchos aplausos y, de mi parte, desde que la conozco, mi admiración, mi afecto y mi respeto.

Entre sus frutos académicos destaquemos, por ejemplo, su participación, como co-autora, en la elaboración del *Diccionario básico del español de México* y también en la del *Diccionario usual del español de México*. Además, interesada por el desarrollo del lenguaje, escribió un texto que ha tenido un amplio impacto en nuestro entorno: *El lenguaje del preescolar. Una visión teórica*, publicado en México por la editorial Trillas en 1985; libro que lleva ya siete reimpressiones y una reedición.

Su temprano interés por la morfología, patente desde las investigaciones que presentó como tesis para obtener la licenciatura y después el grado de doctor, se ha mantenido a lo largo de su actividad como investigadora. Su obra en conjunto constituye una referencia obligada para la comprensión de los procesos morfológicos del español. Dos libros fundamentales dan cuenta de su concepción de los procesos morfológicos y de su análisis, fino, acucioso, develador de regularidades y relaciones entre los morfemas y la semántica de la base léxica y el uso de los hablantes: *La noción de productividad vista en relación con la derivación española*, originalmente su tesis doctoral, que publicó la UNAM en 1985; y *La formación de verbos en el español de México*,

publicado también por la UNAM y por El Colegio de México en 2004. Su interés por dar acceso fácil a sus múltiples estudiantes a textos fundamentales de la disciplina que dominaba la llevó a editar y traducir los artículos incluidos en el volumen *Lecturas de morfología*, publicado por el Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM en el año 2000.

Dedicada estudiosa de las generalidades y pormenores de la morfología, de 1972 hasta 2005 ha publicado otros cuarenta estudios sobre problemas varios y sufijos muy diversos de la morfología del español de México, amén de reseñas a textos básicos de temas también morfológicos, publicados en alemán, inglés, español e italiano, entre 1984 y 1998.

También ha sacado a la luz numerosos ensayos sobre el español usual, sobre asuntos que vuelven a la morfología —su interés fundamental—, en los que estudia procesos varios de formación de palabras, y analiza con especial y aguda mirada las propiedades semánticas y pragmáticas de numerosos sufijos. Próxima al grupo del entonces Seminario de Poética —ahora Centro de Poética del IIFL— estudia fenómenos gramaticales correlacionados con la retórica, en asuntos como eufemismo, onomatopeya —armonía imitativa— (observable en preciosos ejemplos, como aquel verso de san Juan de la Cruz que dice: “un no sé qué que quedan balbuceando”).

Como docente, ha impartido cursos de lingüística general, semántica, morfología, etc., en la UNAM, y también —como profesora visitante— en El Colegio de México, la Escuela Nacional de Antropología e Historia y otras universidades, por ejemplo, las de Querétaro, Sonora y Colima.

Ha dado asesoría a proyectos, como el de “La función del caso en Purépecha”, de la profesora Frida Villavicencio (del CIESAS); otra sobre el léxico de Sor Juana, en una tesis que estuvo a mi cargo; una más en una tesis sobre adquisición del lenguaje. Asimismo ha sido asesora de numerosas tesis relacionadas con problemas de lingüística.

Su lectura aguda y profunda benefició los trabajos que fueron dictaminados por ella: tesis de licenciatura, maestría y doctorado; artículos para su publicación en revistas o en libros; proyectos de investigación y volúmenes que competían por diversos premios.

Ha participado de distintas maneras en muchos proyectos de muy alto nivel académico, por ejemplo, en el Centro de Investiga-